

### Viejos temas, nuevas formas, ¿cuáles problemas?

Comentada en párrafos anteriores la importancia del carácter relacional de lo juvenil y lo estudiantil, el carácter procesual de la construcción de los temas y el carácter relativo de la cualificación nuevo-viejo, nos encontramos con este subtítulo donde asumo la posición de nominar los temas como viejos, haciendo eje en la continuidad, y a su forma actual como nuevo, haciendo eje en la innovación. El cruce de esos ejes me permite descubrir algunas tensiones en torno a puntos nodales del sistema educativo<sup>95</sup> que listo a continuación y que me desvelan como problemas de conocimiento y como problemas para la acción política, por eso los enuncio como interrogantes del sostenerse<sup>96</sup>.

- ¿Cómo sostener la distinción? Los malestares de las élites, y de quienes habían accedido “mercedadamente” a niveles educativos más altos, en torno a la pérdida de capacidad de distinción por la pérdida de valor de las certificaciones, por la masificación de la educación en general y la obligatoriedad en particular, han hecho —entre otros procesos socioculturales— que se generen nuevas formas de distinción. Así pueden ser entendidos en parte los procesos de segmentación, fragmentación y estamentalización que ya nos invitó a pensar Braslavsky en 1985 y que, desde aquel momento han continuado estudiándose (entre otros, Feijó, 2002; Kessler, 2002; Tenti Fanfani, 2003; Tiramonti, 2004; Tedesco, 2005; Dussel, Brito y Nuñez, 2007; Tiramonti y Ziegler, 2008; Terigi, 2008). Estas disputas pueden también enmarcarse en las luchas por reconocimiento de las que nos hablaba Foucault (1988); una de las formas discursivas que toma es el enfrentamiento entre un pasado ideal, noble, “donde la escuela valía”, y un presente desdibujado, “donde todos entran”, y por lo tanto el ingreso no distingue: “las escuelas de antes eran mejor”. Investigar acerca de los modos que toma la distinción a través del sistema educativo es pertinente, desafía la imaginación cómo encontrará cada sector social su parte de un sistema que ya no es explícitamente excluyente, pero que, a criterio de esta investigadora, como todo aquello que se desarrolle en una sociedad

<sup>95</sup> Abarcando en él organización, gramática escolar, instituciones, procesos de enseñanza y de aprendizaje, identidades y subjetividades, entre otros términos.

<sup>96</sup> Sostenerse en el sentido de *sostén colectivo*, de sostener entre muchos, de armar sociedad a partir de tenerse unos a otros, y en esa trama sostenerse como persona que le encuentra un sentido a estar y ser en sociedad. Sustentar posiciones, mantener firme.

desigual, de varios modos deberá reproducirla haciendo sentido dentro de sus propios intereses para cada sector.

- ¿Cómo sostener la certificación? El debate sobre qué certificar, sobre qué tipo de certificación para cada quién, sobre certificaciones universalizadas que ocultan desigualdad en su contenido, pero que igualan en la posibilidad de acceder en algunas circunstancias. La tensión social que produce la expansión de la certificación se anuda con el malestar anterior de la pérdida de distinción, que por supuesto no es solo para las élites ilustradas, sino (y a veces parece sobre todo) para los “ganadores” de nuestro sistema meritocrático de educar y hacer ser parte. Las metáforas del tránsito pueden ser útiles. Los tránsitos entre estudios primarios-secundarios-universitarios, entre escuela y trabajo, entre estudio equivalente a ser joven y trabajo sinónimo de ser adulto, están llenos de choques, embotellamientos o fluidez. En muchos casos ya no hay rutas predeterminadas, hay fuertes peajes o no se crean caminos alternativos.

- ¿Cómo sostener la cualificación? Las discusiones sobre cómo preparar para ejercer determinada actividad y qué papel le toca a la escuela es otra de las tensiones. Me interesa destacar la acusación de la pérdida de hegemonía del sistema educativo como lugar de transmisión del conocimiento a manos de otros espacios de difusión y producción, como podrían ser los medios masivos de difusión e internet entre otros. La previsión que aparentemente podía hacer la escuela sobre lo que debía distribuirse como acervo común de conocimientos explota en nuestras narices por la diferencia de temporalidad de su proceder y por la escasez de mediaciones que utiliza. La competencia, las competencias podríamos decir ya que estamos en el punto de cualificación, aparecen por otros lados también, sumando espacios de distribución de información, y muchas veces la escuela es solo eso. Frente a la noción de un conocimiento infinito, de un tiempo que deglute información, de nuevas tecnologías y mediaciones, la escuela es acusada de cualificar poco. Habrá que verlo.

- ¿Cómo sostener la autoridad? En un espacio tiempo que acepta en parte la descripción de expansión del maltrato, y a su vez de continuidad de afectos, se instala el trabajo docente, la labor de ser padre y madre, el compromiso de ser adultos, la responsabilidad de estar con el otro distinto, la faena permanente de construir(se) personas. Nos cuentan historias de autoridades dadas por los edificios, por los años,